

El Gobierno foral concederá este año 260.000 euros a trabajos audiovisuales y de cine

LAS AYUDAS, GESTIONADAS YA POR EL INAAC, SE DESTINARÁN A LARGOS, CORTOS Y PROYECTOS

La partida es la más baja de los últimos tres años, con un descenso de más del 25% respecto a 2008

PAMPLONA. El Gobierno de Navarra, a través de la Fundación INAAC (Instituto Navarro de las Artes Audiovisuales y la Cinematografía), publicó ayer la web www.inaac.es las bases de la convocatoria de ayudas a la creación audiovisual, para las que se han reservado 260.000 euros, imputables al presupuesto de la citada fundación.

La partida consignada por el Gobierno foral es la más baja de los últimos tres ejercicios y, en concreto, supone un descenso de más del

25% respecto a la de 2008, cuando se concedieron 350.000 euros. Estas ayudas tienen por objeto apoyar la producción de largometrajes y cortometrajes –de ficción, documental y animación– así como el desarrollo de proyectos de largometraje. En la web estarán disponibles el modelo de solicitud y todos los datos requeridos. El plazo de presentación de proyectos concluye el 11 de febrero.

Se establecen tres tipos de ayudas: ayudas a la producción de largometrajes, con una dotación máxima de

180.000 euros; a la producción de cortometrajes, con una dotación máxima de 60.000 euros; y al desarrollo de proyectos, con una dotación máxima de 20.000 euros. Si quedase algún remanente en alguna de las modalidades, la Comisión de Valoración –formada por técnicos del INAAC y expertos en el área de audiovisual– podrá sumarlo a cualquiera de las otras. Podrán acceder a estas subvenciones aquellos directores o autores del guión (en el caso de los cortos) naturales o empadronados en Navarra con anterioridad al 1 de enero de 2009. En el caso de los largos y proyectos de largo también se admitirán solicitudes realizadas por productoras que estén radicadas en Navarra o propuestas cinematográficas cuyo contenido guarde relación con Navarra o cuyo rodaje se realice en Navarra. >D.N.

‘La Buena Nueva’ gana el Festival de Derechos Humanos de Valparaíso

EL FILME DE TABERNA SE LLEVÓ LA MENCIÓN SALVADOR ALLENDE EN EL APARTADO DE MEMORIA HISTÓRICA

VALPARAÍSO (CHILE). La producción española *La Buena Nueva*, de la directora navarra Helena Taberna, se adjudicó en la noche del pasado sábado a domingo la 4ª edición del Festival Internacional de Cine de Derechos Humanos de Valparaíso, Chile.

La cinta, que ha cosechado premios en distintos festivales del mundo, se adjudicó la mención Salvador Allende al primer lugar, en la categoría Memoria Histórica. La película repitió de esta forma el éxito cosechado en el XXVI Festival Internacional de Cine Arte Mare de Bastia y en el XVIII Spanish Cinema Now, Lincoln Center de Nueva



Helena Taberna. FOTO: D.N.

York, entre otros premios.

La Buena Nueva es una historia sobre guerra y religión, pero, sobre todo, es una historia de amor, en la cual la vida y la muerte son protagonistas a lo largo de la narración. >EFE

Javier Ciga, In Memoriam

Opinión



POR PELLO FERNÁNDEZ OYAREGUI (*)

UN 13 de enero de 1960, hace cincuenta años, fallecía el gran pintor Javier Ciga, en un frío y desapacible día, mientras la ciudad se cubría de blanco, el mundo del arte se teñía de negro luto, tal y como se expresa en la lengua que el amaba –*hiltzeta*–.

La prensa de la época, en la sección de *Ecos de Sociedad* y bajo el epígrafe de notas tristes, glosaba la figura artística y humana del fallecido y se refería a él “como el conocido y prestigioso artista pintor, tan querido y admirado en Navarra... que trazó lienzos de gran mérito, que estudió en París, que vio premiadas algunas de sus obras con altos galardones extranjeros, que fue profesor meritísimo...”.

El 31 de enero del mismo mes y año, el profesor e intelectual Pedro M^a Lozano Bartolozzi, en un precioso artículo a modo de obituario, trazaba la trayectoria del pintor, a través de sus grandes obras calificando su pintura de gran valía, realista y sincera.

Fue figura fundamental del panorama pictórico navarro de la primera mitad del siglo XX. Su obra, hunde sus raíces en el Romanticismo y en el Realismo, del primero tomará su amor a la tierra y a las gentes que inspiraron su obra, del segundo su obsesión por plasmar la realidad y llegar a la perfección, superando el academicismo. Tras su estancia parisina incorporaría los nuevos usos y maneras del Impresionismo y Postimpresionismo, en especial la pintura constructiva de Cézanne aplicada al bodegón y al caserío baztanés, si bien Ciga, conscientemente se man-



'Autorretrato' (1912), óleo sobre lienzo que pertenece a la etapa parisina de Javier Ciga Echandi.

tuvo fiel a su ideal estético ligado a la perfección realista y a los grandes valores pictóricos.

Su pintura, parte del rigor técnico y del oficio bien aprendido, y trasciende a una Pintura con mayúsculas, equilibrada, serena sin estridencias, donde con inigualable maestría toca prácticamente todos los géneros y técnicas.

La obra de Ciga, es una pintura de verdad, verdades son sus grandes obras, *El Mercado de Elizondo*, *Viático en Baztán*, retratos y paisajes. Nuestro pintor conecta con el espectador al que le hace partícipe de la realidad que está contemplando, traspasa la retina de éste, para llegar al espíritu, que era su objetivo. Al ciudadano actual, le devuelve a un mundo ya perdido, pero que gracias a su pintura puede conocerlo

como si de un documento sociológico e histórico se tratara, transportándole visualmente a ese mundo anterior.

Conoció el éxito, primero en Madrid en la Real Academia de San Fernando, donde obtuvo el título de profesor, cinco diplomas de primera clase y la medalla de oro. Más tarde en París, en la meca del arte, cuando en 1914 es admitido en el Salón de Primavera en pugna con artistas venidos de todo el orbe y donde los rechazados se podían contar por millares. La prensa de la época recogió con gran alarde tipográfico, dedicándole todo tipo de comentarios laudatorios. De esta etapa es su *Autorretrato*, pintado en París en 1912, que ilustra este artículo, auténtica obra maestra en la que igual que Velázquez no duda en

autorretratarse en la acción de pintar, utiliza el recurso barroco de “cuadro dentro de cuadro” y para ello elige aquellas obras que mejor definen su quehacer pictórico, constituyendo así todo un programa iconográfico (dibujo de academia, retrato, paisaje), pero el mayor interés, por medio de la luz, lo concentra en su figura, rostro, manos y paleta, mostrándonos un Ciga plétorico y enérgico que reivindica con orgullo su condición de pintor.

Entre 1915 y 1936 será su época de madurez como artista, se convertirá en el retratista oficial del momento, llegará a ser concejal de Pamplona, participará en los actos más relevantes, recibirá grandes reconocimientos.

Pero conoció también la amargura más profunda. Fiel a su ideario,

y llevando a la práctica aquel aforismo *bergaminiano*: “Existir es pensar y pensar es comprometerse”, su vida fue compromiso. Así, actuó siempre en defensa de la lengua y cultura vasca, lo que unido a su militancia nacionalista, hicieron que en plena Guerra Civil sufriera malos tratos, expolio y año y medio de encarcelamiento. Todo ello, junto con la vejez y la enfermedad harán mella en esta última etapa, mermando la capacidad creativa del artista, ¡ya nada fue igual!, aún y con todo, pintó gran cantidad de cuadros, algunos de ellos muy meritorios, como su segundo autorretrato o el retrato de su buen amigo D. Arturo Campión. A esto debemos añadir su importante labor docente, maestro de maestros, su larga huella se proyectará en la siguiente generación de pintores.

Año Ciga

Javier Ciga, siempre tuvo claro que su legado artístico era Patrimonio de Navarra, con ese mismo espíritu y cariño lo conservó su familia y hoy junto con ella, la Fundación que lleva su nombre.

Desde que en marzo de 2007 iniciara su andadura la Fundación Ciga, ha sido su finalidad, la difusión e investigación de la obra del pintor. El aniversario del cincuentenario de su muerte, nos brinda una excelente ocasión, para profundizar en estos objetivos. Ayudados por las instituciones, esperamos inaugurar la Colección Museo-gráfica Ciga, edición de una monografía y catálogo sobre el pintor y otras actividades que se irán concretando a lo largo del año. Todo ello servirá para sentar las bases, de ese gran Museo Ciga, que deseamos sea realidad en un futuro no muy lejano, como bien merece la obra de este gran artista.

(*) Catedrático de Historia de Enseñanza Secundaria, profesor de Historia del Arte y Secretario de la Fundación Ciga